

VIAJE POR EL TUNEL DEL TIEMPO

CUENTITO INFANTIL ECOLÓGICO
AUTORA: ESPERANZA MONTOYA DE ORTÍZ

Mario, José y David eran tres niños muy inteligentes y traviosos...- como casi todos los niños, a escondidas, sin que nadie se percatara... sigilosamente y sin detenerse a pensarlo dos veces subieron a una avioneta y comenzaron a manipularlo todo: cerraron puertas, prendieron luces, movieron palancas, apretaron bombillos y de repente, sin darse exactamente cuenta...Prendieron motores...



El pánico se apoderó de ellos, el pequeño aparato tomó altura y volaron, volaron, volaron en una misma dirección, sabían que se dirigían hacia el sur porque miles de aves lo hacían a la par con ellos, recordaron entonces que muchas emigraban hacia ese punto en cierta época del año.

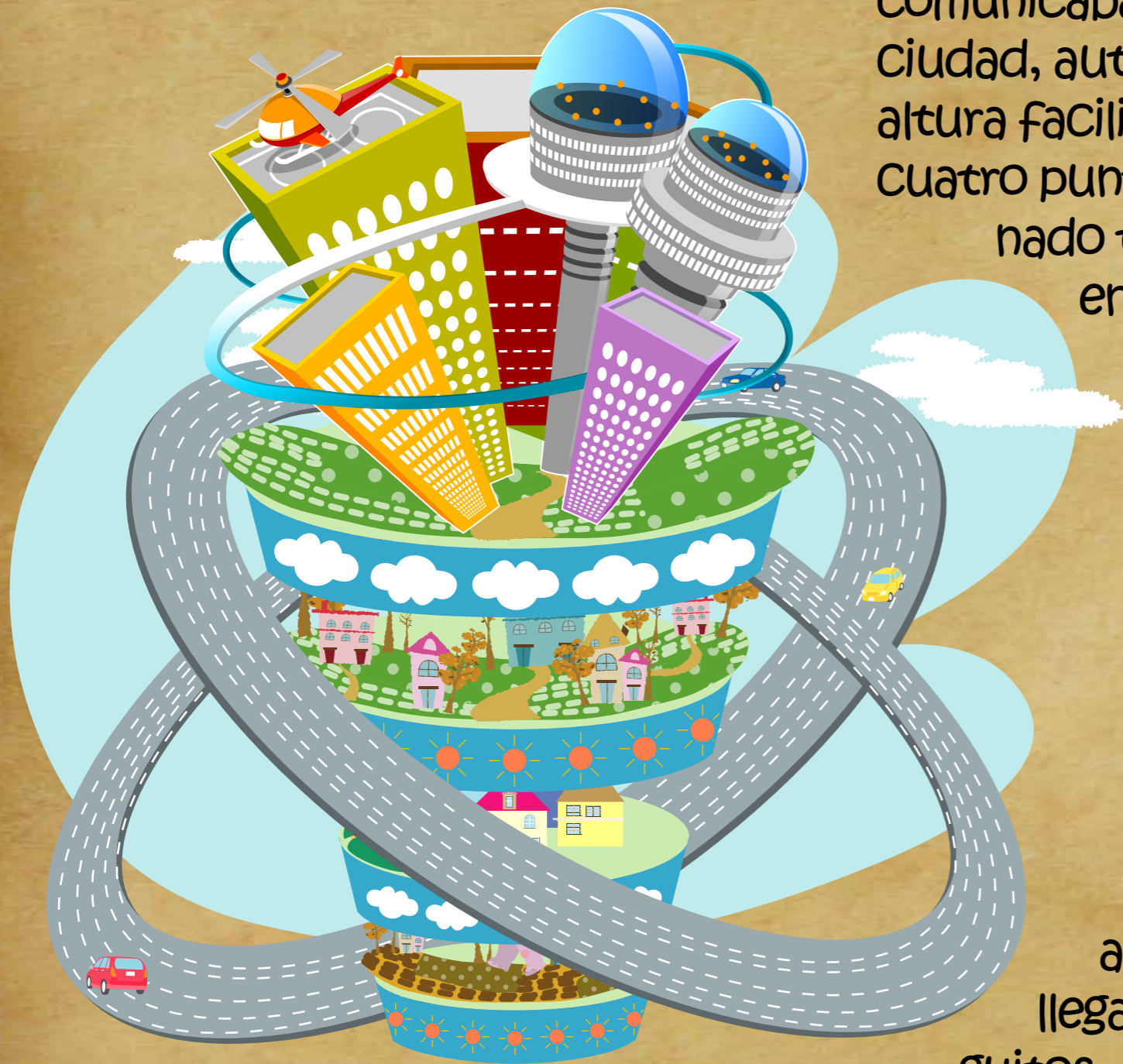
Pasaron horas, días, semanas quizás, lo cierto fue que en un remoto lugar y porque si... la avioneta se detuvo suavemente en un desierto en que... sorpresa ino se sentía calor! Les recibieron unos niños semejantes a ellos, pero de un color anaranjado, ojos muy brillantes, gestos amables y muy hospitalarios, iummmm!, se veían muy sanos y felices aquellos niños.



Al bajar de la avioneta percibieron un aire tan puro que les fue prácticamente imposible respirar, por lo que inmediatamente los niños anaranjados los provieron de unas escalafandras especiales, que lógicamente pudieron abandonar algo más tarde, al irse acostumbrando. Les invitaron a acompañarlos conduciéndolos por senderos tachonados de florecillas silvestres, el agua brotaba a borbotones por doquier, la vegetación era exuberante, el cielo azul compartido por mariposas multicolores, gran variedad de pájaros e insectos.

Imponentes avenidas de múltiples carriles comunicaban rápidamente la enorme ciudad, autopistas elevadas a descomunal altura facilitaban el tráfico hacia los Cuatro puntos Cardinales; Cada determinado tiempo se encontraban raras, enormes glorietas que refrescaban aún más el ambiente, las Casa conservaban suficientes Zonas Verdes y en sus solares abundaban los árboles frutales, plantas medicinales, perfumadas flores etc... Los niños jugaban en los parques con toda tranquilidad, confiadamente... que lugar más acogedor, pensaban, mientras llegaban a Casa de sus nuevos amiguitos.

Llegaron finalmente...

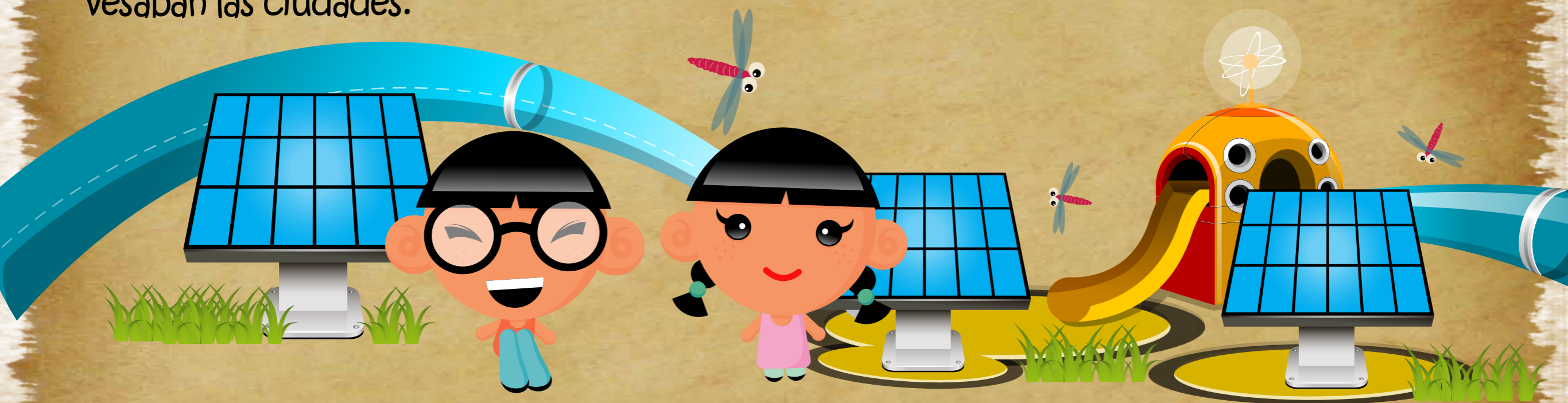


Fueron recibidos por Luis y Camilita con verdadero alborozo, como si les conocieran de tiempo atrás y ya les esperaban porque sus amiguitos habían colocado mensajes de una manera desconocida para ellos ¡ummmm!... Quizás se habían comunicado telepáticamente, pensaron llenos extrañeza. ¡Oh! Las puertas se abrían solas al sonido de la voz, tapetes móviles les transportaron por la Casa, sus ojitos se abrían desmesuradamente ante tales maravillas nunca vista por ellos.

El idioma era algo diferente al de Mario, José y David, pero sus ademanes y algunas costumbres, casi que iguales. Formaban familias numerosas en donde el padre era querido, respetado por todos, la madre tratada con amor respetándose sus ideas y sugerencias, los jóvenes tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones pues eran muy importantes, los abuelos mirados casi... casi... que con reverencia ya que su larga experiencia valía por los demás, lo que oro en polvo, los niños cuidados como verdaderos tesoros, representaban un brillante futuro, lo más importante para seres tan especiales. Aparte de los seres humanos, eran el amor filial, la genuina amistad, la tolerancia.



Aún habiendo logrado tan considerado avance tecnológico, estas personas no habían perdido sus calidades humanas, su bondad ni sencillez. Pero lo que verdaderamente dejó maravillados a los tres niños fue el USO TAN RACIONAL dado a la energía solar, utilizándola prácticamente para todo... por consiguiente, cero contaminación, aire puro, abundante vegetación, corrientes de agua cristalina, túneles iluminados con luz solar, utilizando espejos descomunales por doquier, Luis y Camilita rebosaban de salud como todos los demás porque las enfermedades habían sido erradicadas para siempre. Navecitas con paneles solares atravesaban las ciudades.



Aunque las comparaciones fueran odiosas... Inmediatamente vino a la memoria de los niños la Catástrofe ecológica en su mundo, el irrespeto por los recursos naturales, el abuso que se cometía con ellos como si fueran eternos gracias a Dios las nuevas generaciones ya estamos tomando conciencia de ellos, pensaron, que bueno que hoy se realizaran campañas tendientes a cuidar la naturaleza economizando agua, sembrando árboles, descontaminando los ríos, frenando los experimentos nucleares tan nefastos para el planeta tierra, comentaron entre ellos.



Compartieron por algún tiempo con esas personas tan especiales aprendiendo mucho de amor, solidaridad, paciencia, constancia, valores muy importantes pero tan relegados ya en su amada tierra debido al caos reinante. Entonces el inmenso amor por su familia, la nostalgia de su hogar les entristeció negando sus ojitos en lágrimas y pensaron seriamente en el regreso, estaban ansiosos por poner en práctica mucho de lo aprendido, además de aplicar la excelente tecnología allí utilizada.

Un día se despidieron calurosamente de sus nuevos amiguitos, subieron a la avioneta esperanzados quizás en un milagro ya que ninguno sabía pilotearle. Entonces... ¡sorpresa!, una nueva: como arte de magia, como si esta tuviera sentido y se hubiera condolido de los melancólicos y traviosos niños... lentamente levantó el vuelo emprendiendo el viaje del retorno.



Mario, José y David desde el aparato, agitaban sus manitos despidiéndose con mucho cariño de los niños anaranjados nuevamente volaron, volaron, volaron hasta quedar sumidos en un profundo azul que les proporcionó una sensación de serenidad, de fe en que llegarían sanos y salvos. Perdieron la noción del tiempo, un día, sus ojitos ya cansados de mirar solo azul, se maravillaron al divisar allá en la lejanía las imponentes montañas del que estaban seguros... era su amado país.

Los fértiles valles bañados por caudalosos ríos aparecieron majestuosos a sus pies, los sembrados semejaban aquellas colchitas de retazos que su abuelita les cosía en ratos de ocio, luego divisaron la Capital: Bogotá, un milagro en medio de crispadas montañas, majestuosa e imponente, denominada la Atenas suramericana por su cultura, su amor a las artes en todas sus manifestaciones; algo más adelante aparece su amada ciudad: Cali, la reconocen por sus dos cerros tutelares y el río atravesándola, además... en cual otra ciudad se presentiría tal calidez: en cual brillaría más el sol.

¡Bien, sus queridísimos padres, hermanos, familiares y amigos los recibieron alborozados pues nunca perdieron la esperanza de que regresarían pronto, todo era felicidad, algarabía, lágrimas de emoción rodaban por sus mejillas impidiéndoles hablar momentáneamente, solo atinaban a abrazarse fuertemente, dejando que las lágrimas brotaran con libertad, pues al fin y al cabo eran de felicidad...

Se organizó una fiesta en honor de María, José y David, que se prolongó bastante brindándose sin licor, claro está, por su llegada a casa pues había sido extrañados al máximo.

Contaron minuciosamente su increíble aventura convencidos de haber visitado otro planeta, pero no... no se trataba simplemente de un maravilloso lugar sobre la tierra en donde la mano depredadora del hombre aún no se atrevía a agredir a la madre tierra, entonces... consecuencia lógica... la naturaleza, amor y sentimientos permanecían in-



¿Y saben, mis queridos niños?.. Desde entonces los tres primitos se empeñaron en organizar grupos ecológicos en todos los colegios dando testimonio y capacitando a otros niños concientizándolos de la importancia de cuidar la madre tierra, el agua, la atmosfera, los árboles, en fin...

Los recursos naturales, de manera especial el agua, regalo para todo ser viviente....sin recursos la vida se extinguirá, dejando como herencia: UN DESIERTO y colorín colorado, ustedes queridísimos niños desde ya.... manos a la obra porque este cuentito se ha terminado.

AGUA fuente de vida y salud
Gratis de la madre tierra brotas,
Unificando todas las banderas
al planeta entero bendiciendo.